

La generación de la Inteligencia a partir de lo Uno en Plotino

GABRIELA FERNANDA MÜLLER*

Resumen: *El artículo abordará el tema de la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno tal como aparece en la Enéada V 1, capítulos 6 y 7, tomando como eje la aparición de dos tipos de metáforas: las metáforas visuales y las metáforas emanativas. Según mostraremos, Plotino utiliza en estos capítulos sendos tipos de metáforas para distinguir dos etapas en la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno: un primer momento es la procesión —la irradiación o emanación de algo indeterminado a partir de lo Uno— y el segundo momento es el de la conversión contemplativa y autodeterminación —este producto indeterminado se vuelve hacia su principio, lo ve y así logra su autoconstitución como Inteligencia—. Ambas etapas garantizan tanto la continuidad como la diferencia que debe existir entre la Inteligencia, primera instancia de multiplicidad, y lo Uno que, en tanto absoluta simplicidad, está más allá de la Inteligencia.*

Palabras claves: *Generación, Uno, Inteligencia, visión, emanación.*

Abstract: *This paper develops the generation of the Intelligence from the One, as it appears in Ennead V 1, chapters 6 and 7, following two kinds of metaphors that appear along the text: visual and emanative. As we will intend to show, Plotinus uses in these chapters both kinds of metaphors to distinguish two phases in the generation of Intelligence by the One. The first moment is the procession —radiation or emanation of something undetermined by the One—. The second moment involves contemplative conversion and self-determination —the undetermined product turns back towards its beginning, it sees it and reaches its self-constitution as Intelligence—. These two phases guarantee both the continuity and the difference that should exist between Intelligence —first stage of multiplicity— and the One, which is beyond Intelligence, since it is absolute simplicity.*

Keywords: *Generation, One, Intelligence, vision, emanation.*

Enéada V 1, 6 y 7

El sistema plotiniano y el problema de la relación entre la Inteligencia y lo Uno

Plotino, en su intento de dar una solución al problema que presenta la filosofía platónica, es decir, el problema de la separación entre el ámbito sensible y el ámbito inteligible, concibe la realidad como un continuo despliegue de naturaleza espiritual, como una producción (una emanación) que se da fuera del espacio y del tiempo y que se desarrolla en diferentes grados a partir de un

* Licenciatura en Filosofía • Universidad de Buenos Aires; gafermu@gmail.com

principio absolutamente simple: el Uno-Bien que es anterior ontológicamente tanto al ser como al pensamiento. Este proceso dinámico se da entre dos polos: la absoluta unidad y la plena multiplicidad, e implica un progresivo acrecentamiento de la complejidad y de la imperfección. Las etapas de este despliegue constituyen distintos niveles de la realidad o «hipóstasis» (si bien hay que aclarar que Plotino nunca utiliza este término). Estos niveles son: lo Uno, la Inteligencia y el Alma y, por debajo de ellos, se encuentra la materia, último estadio de esta procesión y límite de la realidad.

Al concebir la realidad de esta manera, en Plotino el problema se “traslada” de la necesidad de explicar el vínculo entre lo sensible y lo inteligible, presente en Platón, a la dificultad de explicar de qué manera toda la realidad, que es múltiple y de carácter espiritual, puede ser producida por un principio absolutamente simple, indeterminado y no intelectual, anterior a toda multiplicidad y que ejerce su poder productivo sin perder su total inmutabilidad y unicidad.

Este problema se hace presente sobre todo a la hora de explicar la relación que existe entre lo Uno y lo primero producido por Él, es decir, la Inteligencia o νοῦς, que en el sistema metafísico plotiniano constituye la primera instancia de multiplicidad. Este problema aparece abordado en la obra plotiniana desde dos perspectivas distintas: la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno y la unión final del Alma con ese primer principio en la etapa final de su conversión hacia Él. En este trabajo concentraremos el análisis sólo en el primero de estos dos abordajes.

La generación¹ de la Inteligencia a partir de lo Uno es quizás el tema más importante para comprender la naturaleza de la realidad como despliegue y por esto ha atraído a menudo la atención de los estudiosos y ha sido objeto de gran discusión entre los especialistas.

Se podría decir que el desafío de Plotino consiste en encontrar la manera de compatibilizar, por un lado, la exigencia platónica, expresada por ejemplo en el *Fedón*, de que la causa debe poseer completamente aquella propiedad que trasmite a su efecto y, por otro lado, la sentencia que seguirá todo el neoplatonismo que establece que el principio no puede ser de la misma índole que lo producido por él.

Puesto que existe esta doble necesidad, tanto de la continuidad como de la diferencia, Plotino desarrolla en varios pasajes de su obra una doble argumentación que apunta, por un lado, a mostrar qué características comparten lo Uno y la Inteligencia para que el primero pueda ser causa de la segunda y, por otro lado, a señalar sus diferencias y alteridad. Esta tensión, que puede rastrearse en varios momentos de la obra plotiniana, aparece particularmente

¹ El término ‘generación’ se utiliza aquí en sentido metafórico ya que se está aludiendo a un proceso que se da fuera del tiempo.

en los capítulos 6 y 7 de la *Enéada* V 1, a cuyo estudio nos abocaremos en el presente trabajo.

En primer lugar, haremos una breve síntesis del desarrollo completo de este tratado para resaltar el contexto en el que aparece inserta la discusión desarrollada en los capítulos centrales de esta *Enéada*. Luego dividiremos la exposición respecto de los capítulos 6 y 7 siguiendo como criterio la aparición de dos tipos de metáforas, las metáforas visuales y las metáforas emanativas que, según entendemos, Plotino utiliza en este tratado para distinguir dos etapas o momentos en la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno.²

La *Enéada* V 1

Este tratado, que es el número 10 en el orden cronológico, comienza desarrollando, en el capítulo 1, el tema del olvido del alma de su verdadera dignidad, su apego por las cosas materiales y la necesidad de volver a enseñarle su propia y verdadera naturaleza. Por esto, a continuación, en los capítulos que siguen, se pasa a postular en orden ascendente las tres hipótesis: Alma, Inteligencia y Uno presentes en cada alma individual y a las que esta debe remontarse en su ascenso, que es a la vez un entrar en el interior de sí misma, hacia el primer principio. Así, el capítulo 2 se dedica a mostrar cómo el alma individual es de la misma naturaleza que el alma que le da vida al universo entero, a la que Plotino llama la gran Alma, y es por ella que son dignas de estima todas las cosas que admiramos en él. Luego de haber mostrado la naturaleza divina de toda alma individual, en el capítulo 3 muestra la necesidad de que esta Alma proceda de la Inteligencia y que sea su imagen, su *λόγος* y su *ἐνέργεια*. La Inteligencia es causa y padre del Alma y esta recibe su perfección de aquella. De esta manera se establece aquí la relación entre el Alma y la Inteligencia en términos similares a los que se va a establecer luego, en los capítulos subsiguientes, la relación entre la Inteligencia y lo Uno. Plotino se refiere a esta relación diciendo que “nada media entre ambas excepto el hecho de su alteridad” (V 1, 3, 24).

Luego de haber marcado la dependencia ontológica del Alma respecto de la Inteligencia, Plotino pasa a la caracterización de esta última en el siguiente capítulo. En la Inteligencia habitan los modelos inteligibles de las cosas sensibles (el mundo eidético platónico). A su vez este es el ámbito de la eternidad y del ser. Plotino ubica en este nivel de la Inteligencia la tríada ser-vida-pensamiento y, además, los géneros supremos del *Sofista* (ser, movimiento, reposo, mismo y otro) a los que considera principios constitutivos

² Si bien suele hablarse de tres momentos (procesión, conversión y autoconstitución), en el tratado que estudiaremos el momento de la conversión coincide con el de la autoconstitución de la Inteligencia.

del ser y del pensar. Al igual que el primer motor aristotélico, la Inteligencia es pensamiento del pensamiento (νόησις νοήσεως) y, por consiguiente, ya implica una primera duplicidad. Es por esto que aquí ya se marca la necesidad de que la causa de esta Inteligencia sea otro que a su vez sea otro que el ser, pues Inteligencia y ser coinciden y se implican mutuamente.

De esta manera el capítulo 5 se abre diciendo: “este dios por encima del alma [es decir, la Inteligencia] es múltiple (πολύς)” (V 1, 5, 1). Es necesario, entonces, que exista una unidad por encima de esta multiplicidad. Plotino ya en un tratado anterior a este en el orden cronológico (V 4, 1) se ocupó de demostrar que la Inteligencia, en tanto implica una primera multiplicidad y una dualidad entre inteligir y ser inteligido, no puede ser el primer principio de lo real. Allí aparecía claramente la crítica plotiniana a la concepción aristotélica del primer motor como primera instancia de la realidad. Es por esto que aquí, en este capítulo, Plotino, utilizando el vocabulario de las enseñanzas no escritas de Platón, muestra la necesidad de que lo Uno sea anterior a la Díada y al Número y, por lo tanto, su causa.

El capítulo 5 concluye señalando la necesidad de que la Inteligencia “sea conformada de un modo por lo Uno y de otro por sí misma, como la visión en acto”.³ Es importante señalar la referencia a la necesidad de esta doble conformación ya que pueden leerse los dos capítulos que siguen como un desarrollo de este doble accionar y es, a su vez, lo que marcaría la necesidad de distinguir dos etapas en la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno. Es por eso que los capítulos 6 y 7, que analizaremos más extensamente a lo largo del trabajo, presentan dos líneas de argumentación que aparecen entrelazadas pero que es necesario distinguir para entender la particular tensión y ambigüedad en la que se manifiesta la relación entre la Inteligencia y lo Uno.

El final de este capítulo 7 hace una referencia mítica que funciona como una transición a los capítulos que siguen, que estarán destinados a mostrar que esta misma doctrina es la que expusieron Platón, Parménides, Anaxágoras, Heráclito y Empédocles. Luego de una crítica a la concepción aristotélica de la Inteligencia que se piensa a sí misma como primer principio de lo real, el tratado se cierra mostrando que tanto el Alma, como la Inteligencia y lo Uno se encuentran en el interior de cada alma individual y exhortando al alma a emprender el camino de regreso hacia su verdadero principio.

De esta manera el tratado sería una especie de construcción en anillo que se abre y se cierra con la referencia al alma individual y en cuyo interior se desarrolla la estructura del sistema metafísico plotiniano cuya parte central corresponde a la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno, tal como se

³ μορφοῦται δὲ ἄλλον μὲν τρόπον παρὰ τοῦ ἑνός, ἄλλον δὲ παρ' αὐτοῦ, οἷον ὄψις ἢ κατ' ἐνέργειαν (V 1, 5, 17-18).

explícita en los capítulos 6 y 7, y que puede articularse en correspondencia con dos tipos de metáforas. Las metáforas de la irradiación o emanación en conjunción con la teoría de la doble ἐνέργεια son utilizadas para mostrar la emanación alrededor de lo Uno de una instancia absolutamente indeterminada, una Inteligencia incoada. A su vez, la metáfora de la visión junto con la ἐπιστροφή marca la necesidad de una actividad de esta pre-Inteligencia, la conversión contemplativa de este producto indeterminado hacia su principio para su efectiva autoconstitución y autodeterminación.

En la presente investigación pretendemos analizar estas metáforas. Sin embargo, invertiremos el orden de la exposición, comenzaremos por la metáfora de la visión y seguiremos con las metáforas emanativas, ya que de este modo se sigue mejor la exposición que hace Plotino en estos capítulos 6 y 7 de la *Enéada* V 1.

1. La metáfora de la visión y la ἐπιστροφή πρὸς αὐτό

En primer lugar expondremos brevemente la utilización de la metáfora visual en otros dos tratados (V 4, 2 y V 3, 11) para marcar las similitudes y diferencias, tanto en el vocabulario empleado como en el desarrollo argumentativo, respecto de la *Enéada* V 1, 6 y 7.

Ὀψις y ὄρασις⁴

La metáfora de la visión aplicada al conocimiento es un lugar común en toda la tradición griega. La utilización de la percepción en general y del sentido de la vista en particular como modelo para comprender sobre todo un tipo de pensamiento no discursivo e inmediato, ha sido un recurso ampliamente explotado en el ámbito filosófico. Ya Platón lo utiliza en *República* en el marco de la analogía del sol con el Bien (*Rep.* VI, 506d-509c).⁵ Aristóteles, por su parte, desarrolla una distinción que utilizará Plotino en varios pasajes de las *Enéadas*. En *De Anima* III, 426 a 13-14 y 428 a 6-7, Aristóteles explícitamente distingue entre ὄψις, como una visión indefinida y potencial, y ὄρασις, como el ejercicio actual de esa potencialidad.⁶

⁴ Ambos términos pueden ser traducidos por “visión” pero, como veremos, ὄψις alude a la facultad o capacidad de ver, mientras que ὄρασις hace referencia al ejercicio actual de dicha potencialidad, a la visión en acto.

⁵ Platón, (1969), *República*, (ed. bilingüe, trad., notas y estudio preliminar por J. M Pabon y M. Fernández Galiano), Madrid, Instituto de estudios Políticos.

⁶ “pues el acto de la vista (ὄρασις) se llama visión (ὄψις)” (ὄρασις γὰρ λέγεται ἡ τῆς ὄψεως ἐνέργεια), *De anima*, III, 426 a 13-14. “Pues el sentido en efecto está en potencia o en acto, como la vista (ὄψις) y la visión (ὄρασις)” (αἴσθησις μὲν γὰρ ἦτοι δύναμις ἢ ἐνέργεια, οἷον ὄψις καὶ ὄρασις), *De Anima* III, 428 a 6-7. Las traducciones están tomadas de Aristóteles, (1994), *Acerca del alma*, (intr., trad. y notas T. Calvo Martínez), Madrid, Gredos. El texto griego corresponde a Aristóteles, (1961), *De Anima*, (ed. and comm. W. D. Ross), Oxford, Clarendon Press.

Plotino retoma esta distinción de la psicología aristotélica pero adaptándola a sus propias necesidades teóricas. En la *Enéada* V, 4 Plotino utiliza esta metáfora visual para referirse a la actividad de la Inteligencia y diferencia entre una visión actual y una visión indefinida. “El pensamiento (νόησις), en efecto, que ve (ὄρωσα) lo inteligible y hacia él se vuelve (ἐπιστραφεῖσα) y que de él, por así decirlo, recibe su perfección, es él mismo indefinido (ἄοριστος) como la visión (ὄψις), pero es definido por lo inteligible” (V 4, 2, 4-6).⁷

Ya en este tratado temprano aparecen desplegados los elementos que reaparecerán también en la *Enéada* V 1. La νόησις es comparada con una visión que ve, una visión plenamente actualizada pero que, en una primera instancia, era una pura potencialidad indeterminada.⁸ Justamente lo que la determina y perfecciona es la conversión (ἐπιστροφή) hacia lo Uno, tema que será analizado en el siguiente apartado.

La metáfora de la visión para explicar el proceso de constitución de la Inteligencia reaparece también en un tratado más tardío. En el capítulo 11 de la *Enéada* V 3 (el tratado 49 en el orden cronológico) Plotino vuelve a destacar la procedencia de esa pluralidad que es la Inteligencia a partir de una primera instancia de pura indeterminación, que es la que se dirige a lo Uno para intentar “mirarlo” tal cual es, pero sin lograrlo.

Es así que esta Inteligencia (νοῦς) múltiple (πολύς), cuando intenta pensar lo que está más allá, quiere pensar a esto mismo más allá como una unidad; pero, aunque quiere apresarlos en su simplicidad, acaba siempre por recibir en sí misma algo diferente, que se ha pluralizado: se dirigió hacia él no como Inteligencia sino como una visión que aún no veía (ὄψις οὐπω ἰδοῦσα), y esa visión acabó poseyendo lo que ella misma pluralizó [...] y la Inteligencia, al conocer de ese modo a su objeto, logró verlo (εἶδεν) y se volvió así una visión que ve (ὄψις ἰδοῦσα) (V 3, 11, 1-10).

En este texto, si bien no se apela explícitamente a la distinción entre ὄψις y ὄρασις, la diferencia entre el momento de la indeterminación y de la actualización de esa potencialidad está dada por la aparición del participio de aoristo ἰδοῦσα,⁹ negado, en un caso, y afirmado, en el otro. Si bien en ambos casos se habla de ὄψις, la aparición de estas formas verbales es lo que estaría apuntando a la misma diferenciación que el tratado anterior. La diferencia estaría dada por una visión que aún no ve y una visión que ve efectivamente su objeto. Sin embargo, aquí se remarca que esta visión actual de la Inteligencia no tiene como objeto a lo Uno en sí mismo, como pura

⁷ En adelante, las traducciones están tomadas de Plotino, (2007), *Enéadas, textos esenciales*, (María Isabel Santa Cruz y María Inés Crespo, eds.), Buenos Aires, Colihue.

⁸ Para una discusión pormenorizada de este pasaje ver Bussanich (1988: 11).

⁹ ἰδοῦσα es el participio femenino de εἶδον que se utiliza como aoristo 2º del verbo ὀράω.

simplicidad. La Inteligencia intenta alcanzar esto “que está más allá”, pero no puede más que captarlo pluralizándolo.¹⁰ De este modo también puede comprenderse la referencia que se hacía en el tratado V 4, 2 a lo Uno como νοητόν, como inteligible, ya que la Inteligencia sólo puede pensar a lo Uno en tanto el objeto de su intelección.

En la *Enéada* V 1, 6 y 7, cuando Plotino intenta iluminar la relación entre la Inteligencia y lo Uno, también se apela a esta metáfora visual. Sin embargo, la gran diferencia en el tratamiento que aparece en estos capítulos respecto de los pasajes citados anteriormente reside en la utilización que se hará de esta metáfora. Aquí no sólo no estará presente la distinción explícita entre ὄψις y ὄρασις, sino que la metáfora visual no se utilizará para explicar los dos momentos: el de la indeterminación y el de la actualización. Por el contrario, la alusión a la visión de la Inteligencia estará reservada sólo para ilustrar el momento de autodeterminación de la Inteligencia a partir de la visión de lo Uno, si bien se mantendrá la imposibilidad de que la visión sea de lo Uno en sí mismo.

Los capítulos 6 y 7 de este tratado, como ya adelantamos, estarán destinados a desarrollar la doble conformación de la Inteligencia a la que se aludía al final del capítulo 5. Y en ellos la metáfora de la visión estará destinada a esclarecer el papel que la Inteligencia misma cumple en su propia constitución. En este sentido, la apelación a la visión (que sugestivamente siempre aparecerá en términos de ὄρασις) apuntará aquí al momento de la determinación y actualización de la Inteligencia. Para iluminar el momento de pura indeterminación y potencialidad, Plotino utilizará en estos capítulos otra metáfora que será analizada en la segunda parte de este trabajo. Pero, como la Inteligencia en tanto visión que ve aparece aquí muy ligada a la ἐπιστροφή, debemos analizar la metáfora visual en relación con este tema.

La ἐπιστροφή πρὸς αὐτό¹¹

En continuidad con el capítulo 5, que ya sobre el final introdujo la relación entre νόησις y ὄρασις,¹² el capítulo 6 del tratado V 1 se abre con la pregunta por la génesis de esta visión, que es la Inteligencia. Plotino aquí presenta claramente el problema de la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno. Toda intelección implica una primera dualidad (entre lo que entiende y lo entendido) y con ello una cierta multiplicidad. Si la Inteligencia, utilizando

¹⁰ Para una discusión pormenorizada de este pasaje, ver Bussanich (1988: 222-227).

¹¹ “Conversión hacia aquel” es la expresión que Plotino utiliza para aludir a la segunda etapa en la generación de la Inteligencia.

¹² ἔστι γὰρ ἡ νόησις ὄρασις ὄρωσα ἄμφω τε ἐν (V 1, 5, 18-19).

esta metáfora visual, es una visión que ve (ὄρασις ὁρῶσα), ¿cómo pudo generarse a partir de un principio que es absolutamente simple? ¿Por qué lo Uno no se quedó en sí mismo sino que produjo la multiplicidad? Para resolver este problema, y tras la invocación al dios, se apela a la imagen del santuario en cuyo interior permanecería lo Uno.

Entonces, estando aquél en sí mismo como en el interior de un santuario, más allá de todas las cosas, es preciso que quien contempla mire como a estatuas ya erigidas hacia el exterior del templo, o más bien, mire hacia aquella estatua que aparece primera y que se manifiesta del siguiente modo: todo móvil debe poseer algo hacia lo que se mueve. Pero, dado que lo Uno no tiene hacia donde moverse, no podemos afirmar que se mueve, sino que lo que se genera después de él, necesariamente debe generarse porque está siempre vuelto hacia aquél (ἐπιστραφέντος ἀεὶ ἐκείνου πρὸς αὐτό) (V 1, 6, 11-16).

Más allá de la dificultad de interpretación de la imagen del santuario y de este argumento como primera estatua de lo Uno, sostenemos que Plotino con esta argumentación está mostrando la necesidad de que la propia Inteligencia intervenga en su autoconstitución. Lo Uno no tiene un término hacia el cual moverse, por lo tanto la generación de la Inteligencia no debe implicar ningún tipo de movimiento de lo Uno. Según esta interpretación es la Inteligencia la que debe volverse hacia lo Uno para ser plenamente Inteligencia.

Sin embargo, hay que señalar que, tanto respecto de este pasaje como de un pasaje del capítulo 7, surgen discrepancias entre los intérpretes. Analizaremos, por lo tanto, ambos textos conjuntamente.

El capítulo 7 comienza intentando aclarar más la relación de semejanza y de imagen de la Inteligencia respecto de lo Uno. Sin embargo, en seguida se señala la radical diferencia que existe entre ambos ya que lo Uno no es inteligencia. La pregunta es, entonces, cómo algo que no es inteligencia puede generar justamente a la Inteligencia.¹³

Se plantea así el problema de que lo Uno, que no es de orden intelectual (ya que toda inteligencia implica una dualidad y, con esto, una primera multiplicidad), genera algo que sí es Inteligencia.

Algunos autores interpretan este pasaje como la objeción de un supuesto interlocutor.¹⁴ Sin embargo, creo que este planteamiento pertenece al núcleo mismo de la propuesta plotiniana que ve, en la producción de la Inteligencia por parte de lo Uno, la necesidad no sólo de marcar la continuidad entre ambos, sino también la importancia de la diferencia y de la alteridad que los separa y que es también lo que hace que uno pueda ser causa de la otra.

¹³ ἀλλ' οὐ νοῦς ἐκεῖνο. πῶς οὖν νοῦν γεννᾷ (V 1, 7, 4-5).

¹⁴ Igal (1971b), Schroeder (1986), D'Ancona (1999).

El problema surge porque en este punto no se estaría cumpliendo el principio que señala la necesidad de una semejanza entre la causa y su efecto. Sin embargo, aquí estaría operando el otro principio, también necesario, que marca que lo que produce algo que es ser e inteligencia no debe ser ni ser ni inteligencia sino que debe estar más allá de ambos.

Pero, si esto es así, inmediatamente debe explicarse cómo hay que entender este tipo de generación que implica una distancia tan radical entre lo que produce y lo producido. Para aclarar esta diferencia entre lo Uno y la Inteligencia, Plotino acude nuevamente aquí, tal como lo había hecho en el capítulo anterior para mostrar la intervención de la Inteligencia en su constitución, a la metáfora de la visión. Y otra vez Plotino insistirá en la necesidad de que la Inteligencia se vuelva hacia lo Uno para ser Inteligencia en acto, es decir, para ser una visión que ve. “Pero aquél no es Inteligencia. ¿Cómo, entonces, engendra la Inteligencia? Pues porque, al volverse hacia aquél, vio, y esta visión es Inteligencia (ἡ ὄτ ι τῆ ἐπιστροφῆ πρὸς αὐτὸ ἐώρα)” (V 1, 7, 4-6).¹⁵ Siguiendo esta lectura, tanto respecto de este pasaje como del recién citado del capítulo 6, claramente la ἐπιστροφή alude al ‘volverse’ de la Inteligencia hacia lo Uno,¹⁶ que adquiere pleno sentido si se lo considera en el marco de la metáfora visual.

Sin embargo, es necesario mencionar que la posibilidad de variantes textuales genera diversidad en las interpretaciones que se han hecho respecto de ambos pasajes. La lectura que hemos seguido opta por considerar en ambos casos αὐτὸ (demostrativo) tal como aparece en la *editio mayor*.¹⁷ Pero, si se considera αὐτὸ (reflexivo), como aparece en la *editio minor*,¹⁸ entonces la ἐπιστροφή correspondería al movimiento que realiza lo Uno sobre sí mismo. Al respecto, podría establecerse una triple división en las interpretaciones: a) hay quienes sostienen que en ambos pasajes debe tomarse αὐτὸ (reflexivo), b) otros intérpretes consideran que, por el contrario, en ambos debe leerse αὐτὸ (demostrativo), c) y una tercera posición correspondería a aquellos que se adhieren a la primera lectura en el capítulo 6 y a la segunda lectura en el capítulo 7.¹⁹

¹⁵ Citamos en este caso la traducción de Igal, J. (1998), si bien no acordamos con su interpretación de que aquí se estaría introduciendo la objeción de un supuesto interlocutor.

¹⁶ Luego se aclarará que no es la Inteligencia ya conformada la que se vuelve hacia lo Uno sino una pre-Inteligencia o Inteligencia incoada.

¹⁷ Henry-Schwyzler (1973).

¹⁸ Henry-Schwyzler (1982).

¹⁹ a) Hadot (1999), Bussanich (1988). b) Atkinson, Lloyd, D’Ancona (1999). c) Igal (1971) que argumenta que no se trata de pasajes paralelos. Para una descripción de estas tres variantes interpretativas, ver D’Ancona (1999). Para una discusión más pormenorizada de los argumentos a favor de a) o de b), ver Bussanich (1988: 35-43).

Contra a) puede objetarse, entre otras cosas, que en el capítulo 6 se niega explícitamente que lo Uno pueda realizar cualquier tipo de movimiento. Contra c) simplemente señalaremos que la continuidad entre ambos capítulos, tanto en el vocabulario como en la argumentación, hace bastante improbable que en sendos pasajes se aluda con las mismas palabras a cosas distintas. En cambio creemos que, si se sigue la interpretación b) y se considera que la ἐπιστροφή alude al movimiento que realiza la propia Inteligencia al volverse hacia lo Uno y que es necesario para que esta pueda “mirarlo”, la estructura de ambos pasajes adquiere plena coherencia.

En el capítulo 6 la reversión de la Inteligencia hacia lo Uno estaría explicando el hecho de que lo que se genera a partir de lo Uno “debe comenzar a existir sin que lo Uno se incline, ni lo decida, ni sufra ningún tipo de movimiento” (V 1, 6, 26-27). Con esto se apuntaría a la participación que tiene la propia Inteligencia en su generación. Sin embargo, como aclara Plotino, no se trata de una generación temporal ya que se está aludiendo a un proceso que se da en la eternidad. Se habla de ‘generación’ como una metáfora para referirse a la relación causal y al orden de dependencia ontológica que existe entre lo Uno y la Inteligencia.

Por otra parte, en el capítulo 7 la ἐπιστροφή viene a responder a la supuesta paradoja de que la Inteligencia se genera a partir de lo Uno, que no es inteligencia. En ambos casos se estaría haciendo referencia a la actividad que debe realizar la propia Inteligencia para ser, justamente, Inteligencia. De esta manera podría interpretarse que Plotino marca que esta gran diferencia entre lo Uno y la Inteligencia no es producto de la acción de lo Uno sino que es la propia Inteligencia la que se constituye a sí misma como tal al volverse hacia aquél y “mirarlo”.

Pero, como se señalaba también en la *Enéada* V 3, 11, esta visión de la Inteligencia, cuya condición de posibilidad es la ἐπιστροφή hacia lo Uno, no puede captar a lo Uno en sí mismo, sino que para la Inteligencia “mirar” a lo Uno coincide con pensarse a sí misma. Esta podría ser una posible explicación de la aparición en este capítulo 7 (7-8) de la analogía geométrica que aludiría a las facultades perceptivas del alma individual. Así como la percepción podría asemejarse a una línea, la inteligencia sería como un círculo, aunque, a diferencia del círculo geométrico que es divisible, la inteligencia no lo es. Si bien en este punto el texto aparece muy corrupto, podría pensarse que con esta analogía Plotino estaría indicando que nuestra propia facultad intelectual opera volviéndose sobre sí, pero que esto no implica divisibilidad y que esta es una manera apropiada para entender la acción de la Inteligencia que, si bien implica una primera dualidad y pluralidad, también sigue siendo una unidad.²⁰

La Inteligencia es ἕν-πολλά. La unidad estaría ilustrada por medio de esta analogía con el círculo y la pluralidad estaría dada por la multiplicidad de las Formas que habitan en ella. Esta visión de las múltiples Formas (ταῦτα) que la

²⁰ Para la interpretación de esta analogía geométrica hemos seguido el análisis de D’Ancona (1999).

Inteligencia desprendió (σχιζομένη) de la potencia de lo Uno, es lo que constituye a la Inteligencia como tal.²¹ Es justamente esta visión de la multiplicidad que ella misma ha constituido, lo que la conforma como tal.

Por lo tanto, en ambos capítulos, mediante la metáfora visual se aludiría claramente a la intervención de la Inteligencia en su conformación. Es la Inteligencia la que se mueve y no lo Uno (cap. 6), y es la Inteligencia la responsable de la multiplicidad que la constituye como tal (cap. 7).

Sin embargo, la principal objeción que se puede hacer a esta interpretación es la siguiente. Si es la Inteligencia misma la que debe volverse hacia lo Uno para constituirse efectivamente en Inteligencia en acto, ¿no es necesario que ya antes haya sido Inteligencia? Esto es lo que ha llevado, entre otras cosas, a introducir la variante textual, leer αὐτὸ (reflexivo) y, por consiguiente, considerar que es la reversión de lo Uno sobre sí mismo lo que, según Plotino, generaría a la Inteligencia. Creemos, en cambio, que esta variante no es necesaria si se considera a la metáfora visual y la ἐπιστροφή como explicación de la acción de la propia Inteligencia en su conformación, tal como se señalaba al final del capítulo 5. Pero ahora es necesario explicar la parte que le corresponde a lo Uno en esta generación o producción y que en estos capítulos 6 y 7 de la *Enéada* V 1 Plotino intentará aclarar recurriendo a otro tipo de metáforas.

2. La teoría de la doble ἐνέργεια y las metáforas emanativas

Permanencia y producción

Tal como se señalaba al final del capítulo 5, lo Uno también interviene en la conformación de la Inteligencia. El problema que se le plantea aquí a Plotino es tratar de explicar el particular tipo de causalidad que ejerce lo Uno para, por una parte, ser efectivamente el primer principio de todo lo real y, por otra, no perder su total unicidad y simplicidad, que también es necesaria para que sea el principio primero. Plotino en parte resuelve el problema, como ya analizamos, mostrando que lo generado por lo Uno se conforma como Inteligencia y como multiplicidad en virtud de su propio accionar. Sin embargo, lo Uno es el responsable de esa primera generación de algo que no es todavía Inteligencia pero que ya implica un primer distanciamiento respecto de lo Uno. Plotino utiliza metafóricamente la teoría de la doble ἐνέργεια²² para explicar cómo este tipo de producción no es incompatible con la permanencia en sí mismo de lo Uno.

²¹ ταῦτα ἀπὸ τῆς δυνάμεως οἷον σχιζομένη ἢ νόησις καθορᾶ· ἢ οὐκ ἂν ἦν νοῦς (V 1, 7, 10-11). Este pasaje será trabajado más en detalle al final del trabajo, cuando se analice el concepto de δύναμις.

²² Un amplio desarrollo de esta teoría en las *Enéadas* aparece en Emilsson (2007).

Aristóteles en su *Física* (255b 1-5) aplica esta doctrina para explicar algunos fenómenos del ámbito físico. Plotino en el tratado V 4, 2 luego de hacer referencia a la distinción entre ὄψις y ὄρασις mencionada anteriormente, retoma esta teoría de la doble ἐνέργεια y la aplica metafóricamente a lo Uno para explicar cómo puede darse una producción que no implique contradicción con la permanencia e inmutabilidad que le corresponde a lo Uno en tanto primer principio.

Pero ¿cómo es que, permaneciendo aquél en reposo (μένοντος ἐκείνου), nace la Inteligencia? Hay dos tipos de actividad (ἐνέργεια): una que es propia del ser y otra que proviene del ser de cada cosa. La actividad propia del ser es la cosa misma, mientras que la que procede de ésta es la que debe seguirse necesariamente de toda cosa, siendo diferente de ella. En el caso del fuego, por ejemplo, hay un calor que constituye su ser, pero hay otro calor que nace del primero, porque el fuego actualiza el calor que es connatural a su ser, permaneciendo fuego (V 4, 2, 26-30).

Tomando como metáfora esta teoría de la doble ἐνέργεια, habría que decir que la permanencia en sí mismo correspondería a la llamada “actividad interna” y la irradiación o emanación de la pre-Inteligencia sería la “actividad externa” de lo Uno. Sin embargo, aquí puede verse que esta doctrina aplicada a lo Uno sólo se ajusta de manera parcial y metafórica ya que, al estar lo Uno más allá del ser, no podría hablarse de una actividad propia de su ser. Sin embargo, sí puede hablarse, aunque siempre en términos metafóricos, de una actividad externa o productiva, que correspondería a un primer distanciamiento de lo Uno respecto de sí mismo, como una pura potencialidad informe e indeterminada.

En la *Enéada* V 1, 6 aparece de modo similar esta teoría. Luego de negar que el movimiento pueda aplicarse a lo Uno, Plotino dice:

¿Cómo nace, entonces, de lo Uno, y cómo concebir a aquello que se mantiene estable a su alrededor (περὶ ἐκεῖνο μένον)? Concibámoslo como una irradiación (περίλαμπιν) de aquél, de aquél que permanece, a la manera del resplandor (λαμπρόν) que circunda al sol: éste en efecto, lo produce, permaneciendo siempre inmóvil (V 1, 6, 28-31).

Claramente aquí Plotino aplica a lo Uno un tipo de producción que se desprende de la permanencia en sí mismo. La comparación con el sol y la irradiación que este produce a su alrededor, que aparece aquí y también al comienzo del capítulo 7, es el ejemplo que mejor ilustra la actividad propia de lo Uno.²³

²³ Podría interpretarse que también la analogía geométrica analizada anteriormente muestra a la Inteligencia como un círculo que “rodea” a lo Uno.

Lo Uno al ser perfecto genera, entonces, a la Inteligencia permaneciendo en sí mismo. Esta generación de la Inteligencia es descrita aquí metafóricamente como una irradiación o un desborde de algo indeterminado a partir de este principio. Y luego este tipo de productividad es aplicada a todos los entes de la naturaleza.

Todos los seres, en tanto permanecen, dan nacimiento, de su propio ser y necesariamente, a una existencia que es exterior a ellos y los rodea y que depende de la potencia que les está presente (ἐκ τῆς παρουσίας δυνάμεως), una existencia que es como una imagen (εἰκόνα) de los arquetipos de los que surgió (V 1, 6, 31-33).

El sol y su irradiación, el fuego y el calor que emite, la nieve y el frío son todos ejemplos de un tipo de producción que se da en el ámbito de la naturaleza y que, a la vez, implica permanencia. Y, para Plotino, si se da allí, ¿cómo no se va a dar en lo más perfecto? Lo Uno también va a producir a la Inteligencia alrededor de él, mientras permanece.

Plotino argumenta diciendo que este tipo de producción puede darse en lo Uno ya que se da también en el ámbito físico, pero después invierte la argumentación y hace depender la posibilidad de que esto se dé en la naturaleza del hecho de que sea el modo de producción propio de lo más perfecto y que es lo que justifica que esta producción se dé en el resto de las cosas, en tanto alcanzan su perfección.

La teoría de la doble ἐνέργεια, que es la manera filosófica o abstracta de referirse a estas metáforas emanativas,²⁴ es, entonces, el recurso que utiliza Plotino para ilustrar esta primera etapa en la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno que apunta a resaltar la absoluta continuidad que existe entre el primer principio y lo producido por él. Pero también aquí se marca una primera diferencia que tiene que ver con la dependencia de este primer producto respecto de su productor. Como se dice sobre el final del capítulo 6 (47-48), luego de volver a aludir la Inteligencia en términos de visión, la Inteligencia necesita de lo Uno, ya que debe “mirarlo” para constituirse como tal, sin embargo, lo Uno no necesita de la Inteligencia. Además se hace hincapié en que para que la Inteligencia pueda “mirar” a lo Uno nada debe mediar entre ambos. Hay una absoluta continuidad entre ellos ya que, como dice Plotino, “la alteridad (ἑτερότητι) es lo único que los separa” (V 1, 6, 53). Puede interpretarse que esta alteridad es, metafóricamente, esta irradiación que emana de lo Uno mismo.

Con estas metáforas emanativas, entonces, Plotino muestra que hay una primera actividad de lo Uno que genera a su alrededor algo que es su imagen, pero que es diferente de él. Por eso, al comienzo del capítulo 7, cuando Plotino quiere aclarar

²⁴ Cf., Emilsson (2007: 22 y ss.).

más el estatus de esta imagen, establece claramente la continuidad y semejanza que hay entre lo Uno y esta pre-Inteligencia o Inteligencia incoada. La Inteligencia es imagen (εἰκῶν) de lo Uno y es, en cierto modo, lo Uno (πῶς εἶναι ἐκεῖνο). Con esta observación se alude a la necesidad que debe existir en toda relación causal de que el efecto sea semejante a la causa que lo produce. Y otra vez aquí esta semejanza o continuidad es expresada por medio de una referencia al ámbito físico: “como la luz del sol con el sol” (V 1, 7, 4).

Δύναμις y ἐνέργεια²⁵

En el capítulo 6 se desarrolló sobre todo la productividad de lo Uno en tanto ἐνέργεια. Pero hay que analizar otro concepto que aparece al final del capítulo 7, el de δύναμις πάντων. Los conceptos de δύναμις y ἐνέργεια tienen en Aristóteles un significado técnico que le permite, entre otras cosas, explicar el cambio y el movimiento en el ámbito físico. Sin embargo, Plotino, al tomar estos conceptos y aplicarlos a la explicación de la productividad propia de lo Uno, claramente no los está tomando en el sentido aristotélico, en tanto términos contrapuestos. Por el contrario, δύναμις y ἐνέργεια aluden a una misma potencia productiva de lo Uno.

Sin entrar en todas las complejidades que encierran estos conceptos en el sistema plotiniano,²⁶ simplemente marcaremos que ambos están utilizados en estos capítulos para mostrar que, si bien lo Uno permanece en sí mismo y es absolutamente simple, posee una potencia productiva que es lo que posibilita que sea efectivamente la causa de todo lo real.

Si en el capítulo 6 Plotino marcó que la primera fase en la generación de la Inteligencia es ἐνέργεια de lo Uno (V 1, 6, 45), en tanto es como una irradiación o desborde indeterminado de aquél, en el capítulo 7 señala que lo Uno es δύναμις πάντων, potencia de todas las cosas (V 1, 7, 9). Esta δύναμις de lo Uno no implica de ninguna manera potencialidad, entendida en términos aristotélicos, sino efectiva productividad. Y esta productividad puede ser entendida también como esa primera irradiación o emanación de lo Uno que, en tanto se vuelve hacia aquello que la produjo y lo contempla, se determina como Inteligencia y constituye, de esta manera, la multiplicidad de Formas.

Por eso la Inteligencia, que es una cierta unidad ya que proviene de lo Uno, implica a su vez la aparición de la multiplicidad. La Inteligencia, cuando se vuelve hacia lo Uno y lo mira, lo que hace es ver a lo Uno según su

²⁵ “Potencia” y “acto”. Esta distinción de cuño aristotélico será totalmente resignificada por Plotino.

²⁶ Para un análisis del concepto de δύναμις πάντων, ver Aubry (2000).

propia capacidad y no en sí mismo. Es por esto que todas las cosas (todas las Formas inteligibles) de las que lo Uno es potencia y que allí son una unidad simplísima, la Inteligencia las separa, las desprende de esa potencia y las percibe como múltiples. Y por esto es Inteligencia. Dice Plotino: “A estas cosas, pues, de las que lo Uno es potencia, la intelección, desprendiéndolas de su potencia, por así decirlo, las ve. De lo contrario, no sería Inteligencia” (V 1, 7, 10-11).²⁷ Por lo tanto, que la Inteligencia se vuelva hacia lo Uno, que se piense a sí misma y que contemple la multiplicidad de las Formas inteligibles es todo un mismo acto y por eso este nivel implica ya una dualidad y, a la vez, una multiplicidad y una determinación.

De este modo, puede verse cómo ambos tipos de metáforas son absolutamente complementarios y deben ser entendidos en conjunto si se quiere comprender el desarrollo argumentativo, a menudo oscilante e intrincado, que Plotino despliega en la parte central de la *Enéada* V 1 para intentar explicar la generación de la Inteligencia a partir de lo Uno.

Conclusión

Sobre la base del análisis de estos dos capítulos podrían, entonces, distinguirse dos fases en la generación de la Inteligencia. Una primera fase correspondería a esta emanación o irradiación que lo Uno produce permaneciendo en sí mismo. En esta fase aparecería una Inteligencia incoada o pre-Inteligencia, que no es todavía propiamente Inteligencia. Es por esto que se debe distinguir una segunda fase en la que esta emanación de lo Uno se vuelve hacia él, lo contempla y así, al captarlo y captarse, se constituye como Inteligencia en acto.

Puede concluirse, por un lado, que la distinción entre estas dos fases o momentos en la generación de la Inteligencia, que por supuesto son momentos lógicos y no temporales, es una explicitación de la doble conformación de la Inteligencia que se había señalado al final del capítulo 5. Por otro lado, esta doble conformación de la Inteligencia apunta directamente a la doble exigencia que debe cumplir lo Uno para ser el primer principio de lo real. Por un lado, como toda causa debe tener completamente el rasgo que transmite a su efecto, se destaca la continuidad y la semejanza entre lo Uno y lo producido por Él que sería como una irradiación o desborde de Aquél. Por otro lado, dado que el principio no debe ser de la misma índole que lo generado por él, se destaca la alteridad, la diferencia que debe existir entre lo Uno, que no es inteligencia, y lo generado por él que sí es justamente Inteligencia. En este sentido es la propia Inteligencia la que, para ser efectivamente Inteligencia en acto, debe volverse hacia lo Uno.

²⁷ Citamos aquí la traducción de Igal, J. (1998). El texto griego correspondiente a esta cita aparece en la nota número 21.

Como conclusión final podría decirse que esta doble conformación de la Inteligencia, que a su vez viene a cumplir la doble exigencia de lo Uno como primer principio de lo real, es ilustrada por Plotino en estos capítulos mediante la utilización de dos tipos de metáforas. Por un lado, las metáforas emanativas tomadas del ámbito físico y la teoría de la doble ἐνέργεια muestran cómo lo Uno produce algo semejante a sí (aunque inferior), algo que es su imagen, y que esta producción no implica un cambio o movimiento, cosa que sería incompatible con su carácter absolutamente simple. Por otro lado, la metáfora de la visión resalta la diferencia fundamental entre lo Uno, que no es de orden intelectual, y la Inteligencia que, para constituirse efectivamente como tal, debe volverse hacia lo Uno y mirarlo, si bien sólo puede verlo de acuerdo con su capacidad, es decir, multiplicándolo.

De este modo, tanto la continuidad y la semejanza, que se ilustra con las metáforas emanativas, como la diferencia y la alteridad, que se explicita en la metáfora visual, son características inseparables que deben tenerse en cuenta a la hora de comprender la relación entre la Inteligencia y lo Uno y, en última instancia, todo el proceso de producción ontológica que es la base del sistema metafísico de Plotino.

Bibliografía

- Aubry, G., (2000), « Puissance et principe: la dýnamis pánton ou puissance du tout », en : *Kairós*, N° 15, 9-32.
- Bussanich, J., (1988), *The One and its Relation to Intellect in Plotinus*, Leiden, Brill.
- _____, (1996), “Plotinus’s Metaphysics of the One”, en: (Gerson, Lloyd P., ed.), *The Cambridge Companion to Plotinus*, Cambridge, Cambridge University Press, 38-65.
- D’Ancona Costa, C., (1999), “Rereading *Ennead* V 1 [10], 7”, en: *Traditions of Platonism. Essays in Honour of John Dillon*, (Cleary, John, ed.), Aldershot, Ashgate Publ., 237-261.
- Emilsson, E. K., (1999), “Remarks on the Relation between the One and Intellect in Plotinus”, en: *Traditions of Platonism. Essays in Honour of John Dillon*, (Cleary, John, ed.), Aldershot, Ashgate Publ., 271-290.
- _____, (2007), *Plotinus on Intellect*, Oxford, Clarendon Press.
- Hadot, P., (1999), *Plotin, Porphyre. Études néoplatoniciennes*, Paris, Les Belles Lettres, 203-210.
- Igal, J., (1971), “La génesis de la inteligencia en un pasaje de las *Enéadas* de Plotino”, en: *Emerita*, 41, 75-98.
- Plotini, (1951-73), *Opera*, (Paul Henry y Hans-Rudolph Schwyzer, eds.), Paris, Desclée de Brouwer, 3 vols., (*editio maior*).
- _____, (1964-82), *Opera*, (Paul Henry y Hans-Rudolph Schwyzer, eds.), Oxford, Clarendon Press, 3 vols., (*editio minor*).
- Plotino, (1998), *Enéadas* V-VI, (intr., trad. y notas de Jesús Igal), Madrid, Gredos, vol. 3.
- _____, (2007), *Enéadas, Textos esenciales*, (estudio preliminar, selección de textos, traducción y notas de Maria Isabel Santa Cruz y Maria Inés Crespo), Buenos Aires, Colihue.
- Rist, J. M., (1967), *Plotinus. The Road to Reality*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Santa Cruz, M. I., (1979b), “Sobre la generación de la inteligencia en las *Enéadas* de Plotino”, en: *Helmantica*, XXX, 92/93, 287-315.
- _____, (1993), “Filosofía y dialéctica en Plotino”, en: *Cuadernos de filosofía*, 39, 5-21.
- Schroeder, F., (1986), “Conversion and Consciousness in Plotinus *Enneads* V, 1 [10], 7”, en: *Hermes*, 114, 186-195.